

revista rotaria



AÑO 2 No. 9
MAYO-JUNIO 2007

BELICE / BOLIVIA / COSTA RICA / ECUADOR
EL SALVADOR / GUATEMALA
HONDURAS / NICARAGUA / PANAMA
PARAGUAY / REPÚBLICA DOMINICANA
URUGUAY / VENEZUELA
www.revistarotaria.com



¿Es posible
un mundo
sin pobreza?

Objetivos de Desarrollo del Milenio
de la ONU
PARTE I



AGUA

AGUA POR TODOS LADOS NI UNA SOLA GOTA PARA BEBER

Probablemente no conozcan *"La canción del viejo marino"*, pero muchos habitantes de esta república centroasiática sabían muy bien lo que significaba estar rodeados de agua que no podían aprovechar... hasta hace poco.

Por **Bettina Kozlowski**

La aldea de Sayod, con 900 años de historia, está enclavada entre unas de las montañas más altas del mundo, rodeada de enormes glaciares. Es tal la cantidad de nieve que se deshiela de estos glaciares y llega a los manantiales y ríos más abajo, que el área ahora conocida como Tayikistán ocupa el tercer lugar del mundo en recursos acuíferos per cápita. No obstante, hace sólo unos pocos años, Sayod se asentaba en kilómetros de tierra estéril.

Sus cerca de 640 habitantes formaban parte de las decenas de miles de tayikos que viven en valles de gran altitud sin acceso a agua potable para sus familias, el ganado o el cultivo. Las mujeres, a veces sobre el lomo de asnos, tenían que ascender diariamente por los desfiladeros para llenar recipientes con agua proveniente de arroyos poco fiables. En verano, los arroyos se secaban y en invierno se congelaban. Algunos residentes recogían el agua de la lluvia que recorría las zanjas que atraviesan las aldeas. Sin embargo, el agua contenía restos de fertilizantes y estiércol de

los campos cercanos, con bacterias potencialmente peligrosas que ocasionan dolores estomacales o, incluso, fiebres tifoideas y hepatitis A. Pero la historia no siempre fue así en Sayod y el resto de este país.

Como República Socialista Soviética, de 1929 a 1991, Tayikistán fue el centro de las enormes inversiones soviéticas en tecnología hidráulica, cuyo resultado fue la presa de Nurek, en las inmediaciones de la frontera con Afganistán, una de las más grandes del mundo con casi 305 metros de altura.

La economía soviética transformó enormemente a este antiguo país tribal, que estuvo bajo dominio árabe, turco y afgano antes de someterse al control ruso en el siglo XIX. Sin embargo, al independizarse de la Unión Soviética, en 1991, Tayikistán entró en una guerra civil devastadora que duró hasta 1997. Las plantas hidráulicas de la era soviética fueron destruidas o abandonadas y las tuberías dañadas.

En los inicios del nuevo milenio, menos del 20% de la población rural contaba con acceso a suministros ca-

nalizados de agua potable, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

» ROTARIOS DE FLORIDA RESPONDEN A LA NECESIDAD DE AGUA

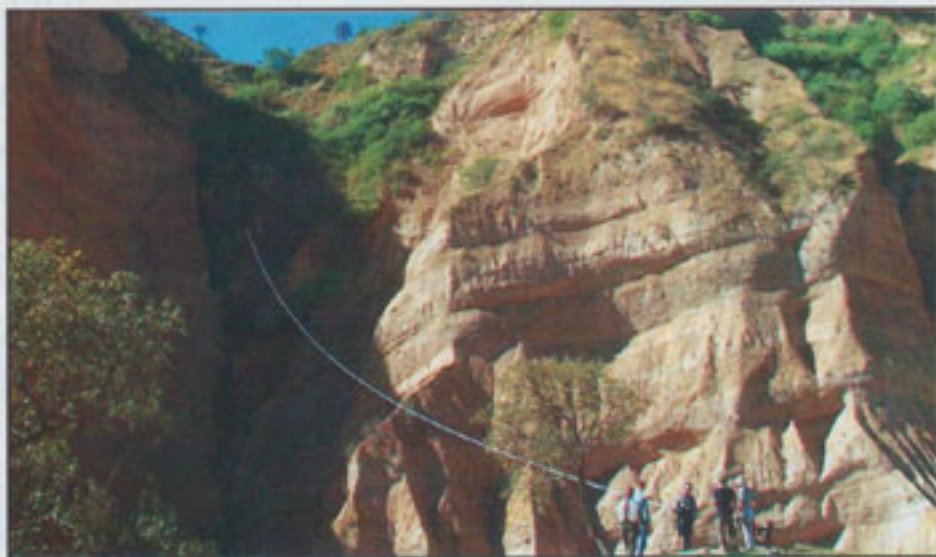
Ya que unos dos tercios de los siete millones de tayikos dependen del cultivo y el ganado, la crisis del agua contribuyó a depauperar a gran parte de la población. Los titulares de las noticias de EE.UU. no se ocupaban de los problemas del suministro de agua en Tayikistán cuando el rotario John Capece, ex profesor de la Universidad de Florida, recibió la visita de un profesor de Uzbekistán.

Este invitado comentó a Capece, socio del Rotary de LaBelle, la incapacidad de decenas de miles de habitantes de las montañosas ex repúblicas soviéticas de Asia Central de obtener el agua procedente de los manantiales de las nevadas cumbres. Capece, quien trabajó como ingeniero hidráulico en África, buscaba nuevos desafíos, pero le preocupaban las tensiones políticas en Uzbekistán. Así que decidió centrar su labor allí donde la situación política parecía algo más estable: Tayikistán, pequeño país en forma de media luna creciente con fronteras con Afganistán y China.

» SACIAR LA SED

Capece había iniciado y dirigía *Intelligentsia International* en Florida, programa global de prácticas para estudiantes de ingeniería respaldado por Rotary. Con el fin de saciar la sed de las aldeas tayikas, Capece sugirió que dos de sus ex internos de la República Checa y Tayikistán fueran a Dushanbe, la capital del país. Debían establecer un banco de datos electrónico de las infraestructuras hidráulicas existentes y diseñar un proyecto para su mejora. "Nos sentimos como aventureros, un par de estudiantes y yo tratando de suministrar agua a miles de personas," comenta Capece, quien nunca ha viajado a Tayikistán.

Pero los dos ex internos no se limitaron a diseñar proyectos. También colaboraron con la organización



[Arwina]: Un grupo de rotarios inspecciona, junto con ingenieros de CARE y miembros de la comunidad, un tramo de la tubería recientemente instalada el cual se extiende sobre un risco de 365 m de altura. [Asau]: Caños de aguas contaminadas atraviesan diferentes zonas de la capital, Dushanbe.

CARE y con USAID a fin de construir y renovar las tuberías que transportarían el agua desde los manantiales de las montañas a los grifos públicos, sistemas que beneficiarían a unos 3.500 residentes de Sayod y otras aldeas al norte de Dushanbe.

» NACIMIENTO DE UN NUEVO PAÍS ROTARIO

En Florida, Capece sabía que los rotarios contaban con los conocimien-

tos y recursos que permitirían a los encargados del proyecto lograr el éxito. Pero Tayikistán carecía de clubes en ese momento, así que animó a los ex internos a unirse a un grupo que trabajaba en la organización del primer club rotario del país en Dushanbe.

Una vez que el Club Rotario de Dushanbe recibió su carta constitutiva en abril de 2005, colaboró con clubes de EE.UU. en el proyecto. Los clubes y distritos rotarios aportaron unos



5.600 dólares y la Fundación casi 4.900 dólares. CARE aportó cerca de 12.300 dólares y fuentes tayikas aproximadamente 10.300 US\$.

Desde el principio, la labor local fue crucial. Se construyeron canales de drenaje y cuencas de hormigón en los arroyos de las montañas, arriba de las aldeas. Se excavaron zanjas, permitiendo que tres nuevas tuberías de plástico transportaran el agua filtrada serpenteando hasta los tanques de almacenamiento en el valle. (Una de ellas, por los sinuosos 365 metros de un barranco.) Al utilizar la gravedad para transportar el agua, en vez de bombas, los nuevos sistemas no necesitaban electricidad. Los residentes colocaron tuberías para llevar el agua desde los tanques de almacenaje hasta los grifos de varias comunidades. Los rotarios, CARE y USAID ayudaron a cada aldea a formar y capacitar a su propia comisión autónoma del agua encargada de supervisar su distribución y de recoger las cuotas de mantenimiento de las infraestructuras.

En abril de 2006, Capece y sus colaboradores en Tayikistán construyeron plantas para suministrar agua



[Arriba]: En Tayikistán, miembros de una familia local alzan sus vasos para brindar tanto por la salud de su comunidad como por los rotarios quienes, con su participación, ayudaron a reducir los riesgos de enfermedad en la zona a través de la ejecución de un ambicioso proyecto de agua potable.

potable a cerca de 12.000 personas de nueve aldeas adicionales utilizando el mismo sistema basado en la gravedad. Esta vez obtuvo 36.200 dólares procedentes de 19 clubes y distritos rotarios de Florida e Indiana. LFR aportó 33.700 US\$ y CARE, 25.000.

Los residentes aclaman este proyecto como un éxito rotundo ya que ha proporcionado agua potable a más de 15.000 tayikos. En Sayod, los habitantes han plantado perales, trigo, patatas, zanahorias y otras verduras en terrenos donde, hasta no hace mucho, apenas podían cultivar lo necesario para alimentarse. Ahora, muchos han comenzado a comercializar sus productos en los mercados de Dushanbe y utilizan los ingresos adicionales para comprar pollos, cabras y ganado y vender los huevos y la leche.

"Ni un solo habitante Sayod deja de participar en la nueva economía," comenta Abdulkayem Karimov, profesor, director y presidente de la aldea, quién ahora se sorprende a sí mismo observando desde las ventanas de la escuela cómo crece la hierba. Algunos días, busca los primeros brotes de los manzanos y pinos. Sus 240 alumnos también han plantado semillas de patata y uva en el huerto escolar.

El acceso a agua potable ha reducido las enfermedades propagadas por el agua, especialmente entre los escolares quienes ahora pueden lavarse las ma-

nos para evitar contraer dolorosas enfermedades estomacales, afirma Krimov.

» UN FUTURO MÁS BRILLANTE

El proyecto sobre el agua ha proporcionado más que agua potable. También ha provisto a los habitantes de una razón de ser.

"Al visitar una de las aldeas, vi a los hombres trabajando sus tierras," comenta Sabina-Margarita Dzalaeva, socia, de 26 años, del Club Rotario de Dushanbe. "Vi campos verdes. Vi a todo el mundo ocupado. Antes, solían desesperarse por el tipo de vida en la aldea y marchar a la capital, donde acababan sentados en las aceras, sin trabajo ni esperanza".

Karimov cuenta que los beneficios del acceso a agua potable compensan fácilmente sus tres meses de duro trabajo la primavera pasada, cuando colaboró con su comunidad en la construcción de los conductos. Incluso transportó a pie y con sus propias manos la arena y piezas de tubería necesarias a lugares de construcción donde no había acceso para el auto que había pedido prestado. "Era realmente extenuante", comenta. "Yo coordinaba las obras, y al mismo tiempo, excavaba y transportaba tuberías. Pero ahora, me siento feliz. La vida será más fácil con acceso al agua".

Bettina Kozłowski, es la redactora de temas mundiales de Rotary Internacional.

